

## LA CARTA

Pienso bastante en tu rutina  
En la compañía que te lee estas palabras  
Mirando reposadamente, con las manos apoyadas  
A cada lado del cuerpo, sobre la silla,  
Las piernas, la cama.

Pienso bastante en la cocina  
En la luz que levantaba el polvo  
Las losas de piedra de la calle  
En unos ojos vivaces que te miraban  
Desde todas partes, cuando eras tú  
Quien no paraba, quien leía, quien cuidaba.

Pienso bastante en tu mirada  
Que será inquieta pero profundamente paciente  
Como lo fuera antes, como lo sería siempre  
Pienso bastante y me detengo,  
No escribo, no cojo mi guitarra, no leo

Me detengo como se detiene el mundo,  
Cuando todo para,  
Cuando se enciende la luz roja  
A través de las gotas de agua.

Pausa.

Pienso bastante, en una espera metódica,

No puedo hacer nada, nada  
Si no darte mi tiempo, mi rutina  
La luz de mi cocina, mi mirada  
Mi pulso acompasado  
Que busca seguir tu ritmo,  
Seguirte en tus pasos,

Que si el mundo para, si el globo no arranca,  
Es para sostenerte y darte  
La tierra que es tuya por derecho  
La fuerza que nos diste cuando  
La persona que te lee no caminaba,  
Cuando para ella, el mundo paraba  
Si tú no lo girabas

Por eso el planeta para. No pares tú  
Ahora, no dejes tu respiración ritmada,  
Tu paciencia abismal, tu presencia calma

Porque eres, aun con cuatro paredes,  
Lo que mi mirada ve al lanzarla  
Al aire, a través de la ventana,  
Lo único que hago cuando paro  
Porque el mundo para.